

ESCRIBIENDO ILUSTRACIONES

El tiempo no es un
enemigo del boceto

La Ilustración
no es un elemento
estético

MACHOTE

FORMATO

SECCIÓN AUREA

Olor de perro

El corazón de este hombre es un chécheron averiado que alguien ha desechado en su puerta para ser reciclado junto a otras sobras, puesto entre muchos y a la sombra de los humanos como una huleja sin utilidad o sensor. Me alguien lo toca, manosea un poco no sin algo

de curiosidad y lo deja caer magistralmente, para de nuevo ser confundido con otros cachivaches cuyo funcionamiento en realidad deja mucho que desear. Si otra tarde una mujer saltaría, absolutamente se detiene ante la cafetería, acercó las

labios rotos de sus amores y dijo das o tres lagunas cometas, de esas que desgranaron el siglo veinte un que especial era, dar te quiero y un voluntario no te olvidará. El cachivache cambió de semblante, rubicundo de su destino corajoso llevado a vivir averiado por nuevo

combustible fíbil fructificado en su destarallado metarriama lanzó un par de veces, acaso tres, las mismas en que se le dijo lo que oyó las dos o tres cosas que en seguida gastadas acabaron de dejar definitivamente fuera de funcionamiento este objeto sin objeto su.

Por Leo Castillo

M

Recuerdo cuando dije que este invierno sería mi año. Fue que el anterior y aquí estoy, conajudándose

Yo, cuyo nombre no interesa, identificado con un número que no recuerdo porque lo anoté en un papelito y se me cayó del bolsillo de mi chaqueta roja y viajó traicionero en unificación para dar constancia escrita de mi deseo de renunciar a ti. Mi renuncia se debe a que no me siento con la capacidad emocional de cumplir con los requerimientos de tus caprichos... a pesar de que desee hacerlo, puesto que ya me siento agotado. Estar teniendo un trabajo al techo con este sabor de incertidumbre es una costumbre que se ha filtrado por los rayos de sol, por la oscuridad y el silencio del día, a través de la niebla densa que nos hace aborrecernos a nosotros mismos para que no se nos tiendan las redes, los pensamientos y los besos. Analizar cada momento, cada palabra, cada mirada, para en ella tratar de encontrar alguna esperanza, alguna razón para seguir adelante, una ocurrencia que justifique cada detalle evidente que nos golpea en los recuerdos, en la casa, en los sueños, pero que incluso así queremos justificar, es inútil, lo sé muy bien, no lo puedo cambiar, es una parte que conforma la mecánica de mi cuerpo, la memoria de mi alma, un programa que me instaló en una horrachera, en una línea donde se no mejoran las palabras que se convirtieron en poemas hámicos y

hábiles, como que en realidad siempre lo supo. A pesar del terror y la ansiedad que me producía esta debilidad latente, perdí el control, mi cuerpo era inculcado por los sentimientos que crecían en un árbol bajo el cenizo amarillo de la niebla que llevamos tatuada en nuestras cicatrices. Desde el inicio quisiera detenerlo, quisiera detenerme, pero fui más fuerte, más audaz que nunca más poderoso que mi razón, el ámbulo inocente de encontrar a esa persona con la cual compartir un momento sentado en un parque viendo al cielo, compartiendo los diferentes, tornados de las manos y compartir el tamaño de las intenciones, hablar de las canciones favoritas, de aquellas memorias que rasgaban nuestra vida y sus detalles más íntimos y que me dirigieron directamente a los ojos y decir miles de cosas sin pronunciar palabras alguna, sin sentir algún sentido, disfrutar el aroma del momento y buscar un nombre con el que se podía asociar, coexistir una escena de una película para fotografiar en ella nuestro primer beso.

Todas estas ridículas cosas que no puedo manejar. Todo aquello que tanto detestaba, porque mi corazón que esperaba, no es lo que quisiera, porque te cruzabas a mi misma, te das golpes en la espalda recordándote que me harás daño, que no tienes nada que ofrecerme. Pero es una total farsa, porque nadie se lastima más que tú, vives con un corazón seco,



S

Por DAVID MARTÍNEZ RUIZ
Ilustración: CARLOS ANDRÉS PÉREZ

Sensaciones

lleno de arena, lleno de cenizas, lleno de polvo, tan vacío y hueco.

Escrito, puede que a mí me espantó a bostezar, que me llisono con cada palabra, que espero mucho de poco, que el romanticismo no sirve de nada en una sociedad donde el individualismo triunfó sobre cualquier idea relacionada con el amor. Hoy estoy completamente seguro de ello, tienes toda la razón, siempre has sido así. Pero, ¿sabes? Añi veces prefiero sentir esta sensación, estar confundido, disfrutar esa emoción que embriaga y disocia mi propio criterio, me extraña, todo aquello que hago me algar una máscara para no contrariar a las reglas sociales, para no despertar sospechas de que nos atrevimos a ser diferentes, a ser quienes queremos ser y no quienes debemos ser, siempre lo elegiría, aunque por los noches en mi soledad me encuentro al alma y me pallo el corazón día a día, poema a poema, canción a canción, porque no podría ser como tú, me odaría por eso, me repugna tan sólo pensarlo, aunque tenga el control de mis emociones, aunque sepa el final del libro sin siquiera haberlo leído, aunque sepa el final de la película sin disfrutar sus imágenes o la actuación de cada personaje para sentirme identificado con uno, o quizás varios, aunque sea yo el que sonría ante las ligérrimas ajenas, aunque he me guertan estas palabras, aunque me congoje la frustración cuando recuerdo que terminé.

Yo sé, lo sé, lo sé, porque me podría vivir resignado a no encontrar el amor, porque mi vida misma representa el amor que alguna vez hubo entre dos personas, porque cada nota que escribo, porque cada palabra que escucho es amor, y es por eso que hoy no puedo evitar sentirme mal, sentirme interrogado e invadido por los interrogantes, pero, sobre todo, te tengo lastima, porque cada vez por dentro, porque perdí la ilusión, porque tus ligérrimas se secaron y ahora es parte del maquillaje que usas para agrandar a los demás, porque sé que te rasgaré el alma recordando, en algún momento, cuando no estás rodeado de atención y halagos, que hablo alguien que estuvo dispuesto a darte atención amorosa y en silencio de que te prefiriese ser quien no saliera lastimada, ser la ganadora de una batalla que nunca empezó. Eso es algo que yo jamás me perdonaría, espero que tú si puedas hacerlo, y espero, de todo corazón, que algún día encuentres el amor.

Te deseo muchísimos éxitos en todos tus proyectos.

Agradezco tu atención. Con el corazón en la mano. Alguien más que pasó por mi vida, cuyo nombre olvidé la tan pronto como entré a alguien más.

Nunca pensé que tanto este invierno sería el más frío que he visto pasar. Yo no sirvo para amar.

Una imagen dice más
que mil palabras

TÍTULO

Desprecio por
la vida y un casco

RESUMEN

Un personaje
en bicicleta
hablando de la vida

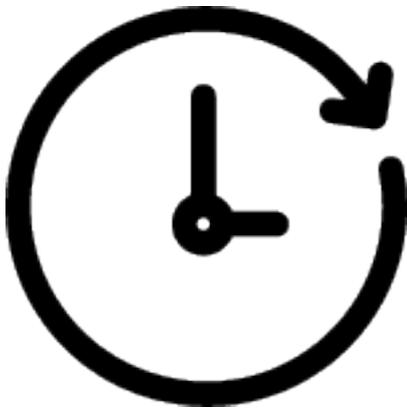
SINÓNIMOS

concepto forma



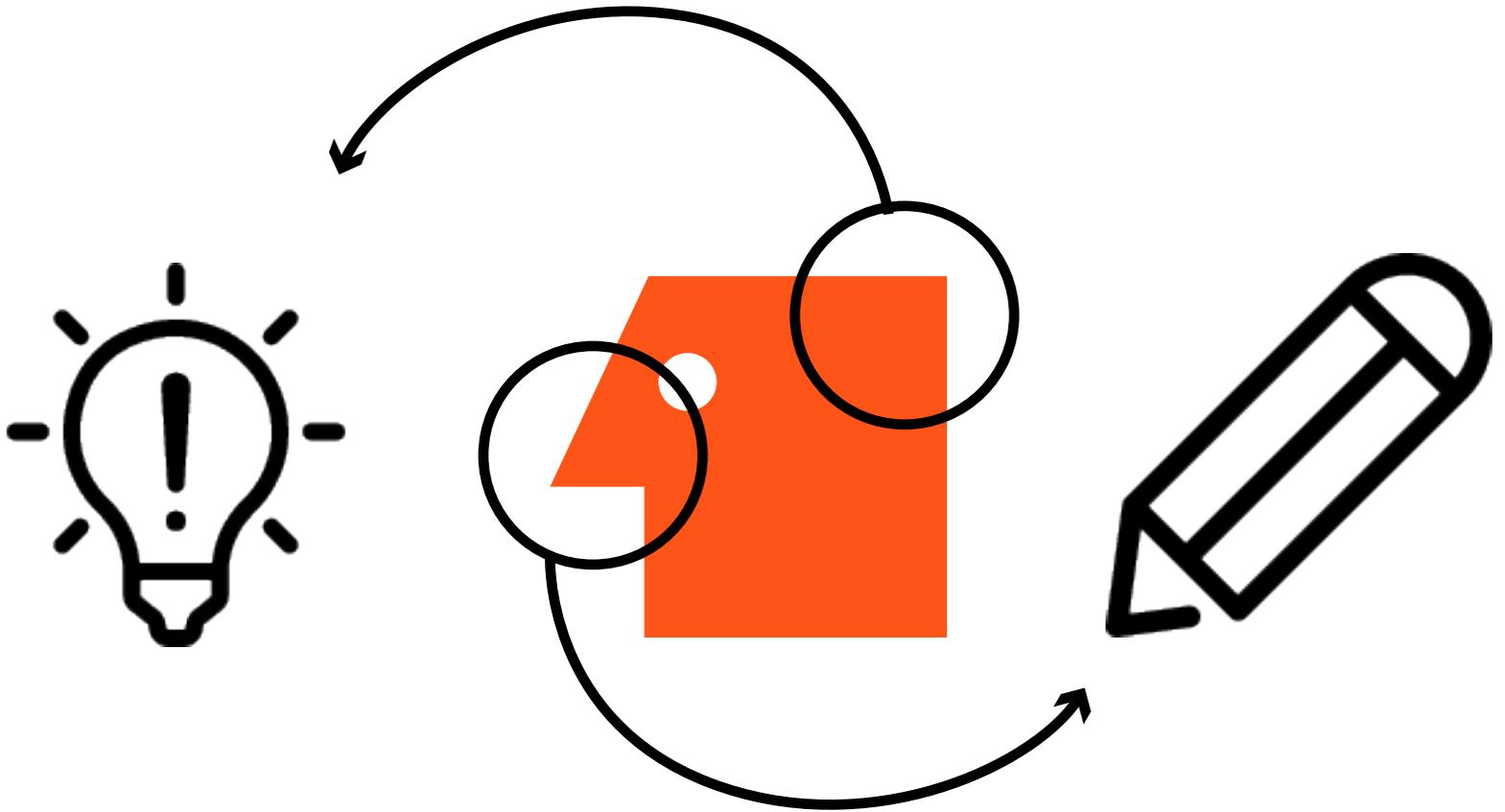
SINÓNIMOS

concepto

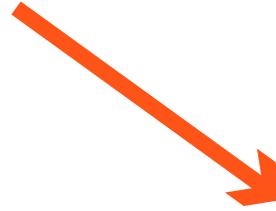


SINÓNIMOS

forma



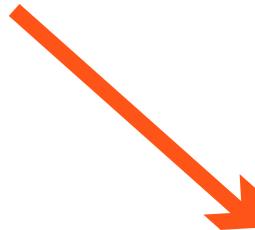
PENSAR



VIDA



TIEMPO



QUE PERDURE

QUE PERDURE



ESCRIBIRLO





ESCRIBIR
recuerdos







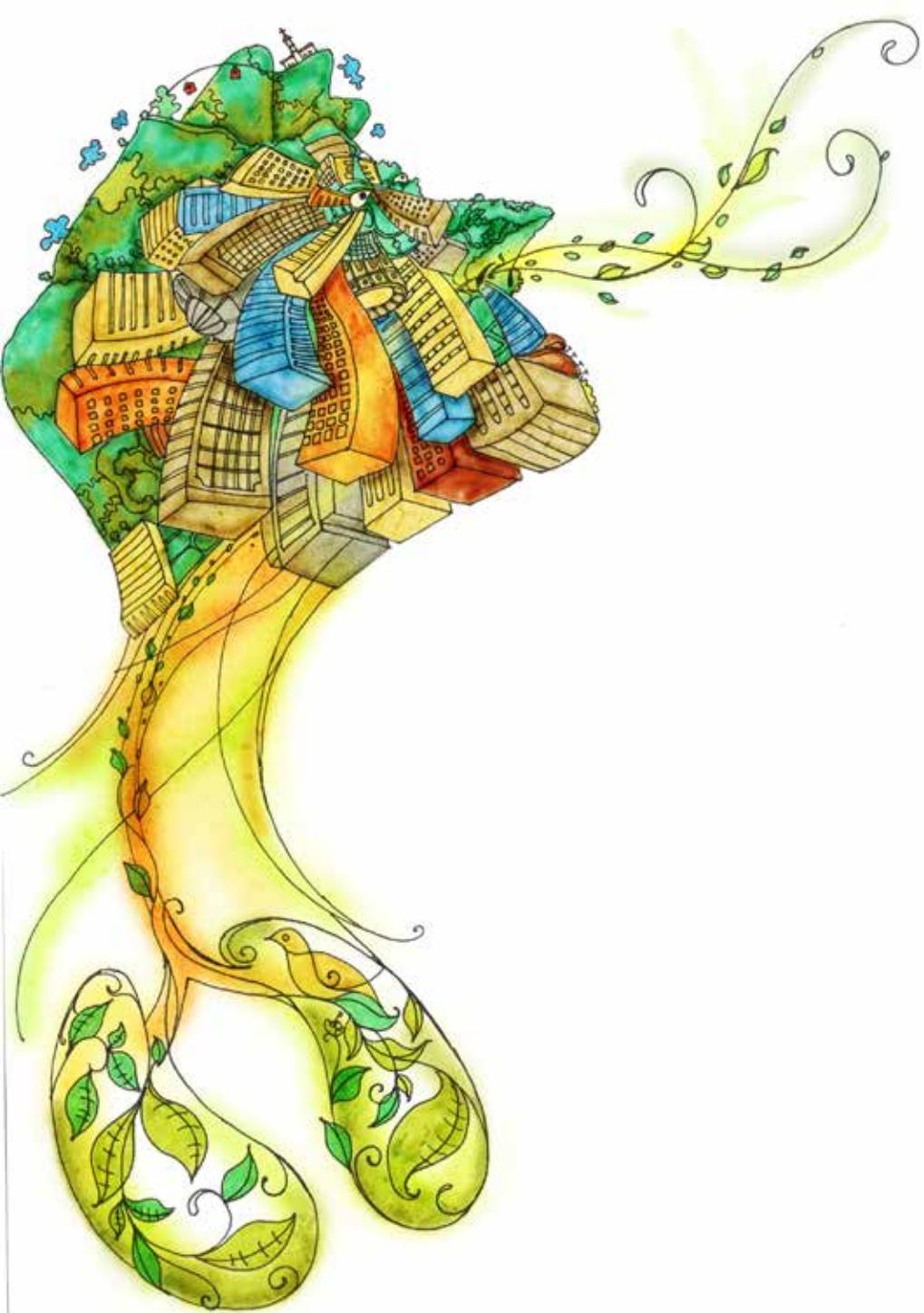
¿Salud?















Un brindis
por la buena
vida

